Consejo Económico y Social

13 de diciembre de 2017
Español

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General, titulado “La
mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros,
desarrollo y paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por la Fundación Cumbre Mundial de Mujeres, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.

Declaración

Promoción de una Quinta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer y reuniones paralelas de ONG

Instamos a la Asamblea General de las Naciones Unidas a que apoye una resolución para convocar la Quinta Conferencia Mundial sobre la Mujer y que se celebre en un plazo de tres años. Las declaraciones y resoluciones sobre los derechos humanos de las mujeres no se harán realidad hasta que la violencia contra las mujeres y los niños sea moral y espiritualmente inaceptable y tenga consecuencias jurídicas, y hasta que los Gobiernos asuman la responsabilidad de cumplir sus compromisos. La única manera de alcanzar estos objetivos es que las mujeres sean activistas de su propia causa, lo que apoyará a la voluntad política al más alto nivel en la aplicación de estos objetivos. Todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible requieren el empoderamiento y la igualdad de la mujer para su aplicación. Para lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, debe existir la voluntad política de convertir estos objetivos en prioridades nacionales e internacionales. La movilización de las mujeres en su propio nombre ha sido la razón más eficaz, y a menudo la única, de los logros alcanzados hasta la fecha. Una Quinta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer aceleraría este proceso.

Las mujeres tienen que ser activistas de su propia causa; de otro modo, las mujeres quedan subordinadas a las necesidades de los hombres o a las prioridades de las instituciones y de los partidos políticos. Estas fueron las conclusiones del estudio de 2012 sobre la violencia contra la mujer de la publicación *American Political Science Review*. El estudio llegó a la conclusión de que solamente los fuertes movimientos feministas son capaces de expresar sus objetivos prioritarios como mujeres y organizarse en pro de estos. Las mujeres desean un mundo apropiado para los niños. Además, el estudio registró unas tasas sorprendentemente elevadas de agresión sexual, acoso criminal, trata de personas, violencia en las relaciones íntimas y otras violaciones físicas y psicológicas de las mujeres. Se abarcaron todas las regiones del mundo, democracias en distinto grado de consolidación, países ricos y pobres, y varias religiones del mundo. Se incluyó al 85% de la población mundial.

La Quinta Conferencia Mundial sobre la Mujer sería la primera conferencia de ese tipo en el siglo XXI y la primera desde que el uso generalizado de Internet y de las tecnologías puede generar problemas y soluciones en todas las ciudades y dispositivos de Internet. La conferencia paralela de organizaciones no gubernamentales (ONG) y la sociedad civil se reuniría como conferencia patrocinada por las Naciones Unidas. La atención se centraría en el aprendizaje de las mejores prácticas, el establecimiento de redes de apoyo y la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing, la resolución 1325 del Consejo de Seguridad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El desarrollo de la próxima generación de mujeres dirigentes a nivel mundial y local, que se conocerán entre sí, crecerá a partir de esto.

Una conferencia mundial sobre la mujer bajo los auspicios de las Naciones Unidas aumentaría la sensibilización y movilizaría redes y círculos de mujeres en todos los niveles de la sociedad y en todo el mundo. Impulsaría un movimiento de mujeres a nivel mundial, lo que es necesario para crear la voluntad política necesaria para lograr la igualdad entre los géneros. Juntas, la voluntad política y la acción compasiva pueden poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas en sus múltiples formas y promover un “programa de las madres” en virtud del cual todos los niños tengan lo que toda mujer desea para sus propios hijos, empezando por una vida sin temor a la violencia. La celebración de esa conferencia y los efectos multiplicadores de ella serán pasos hacia la creación de una cultura de paz en el hogar y en el mundo.

Las iniciativas de base para movilizar el apoyo a una conferencia mundial sobre la mujer obtuvieron el respaldo de los dos dirigentes más importantes de las Naciones Unidas. El 8 de marzo de 2012, el Secretario General Ban Ki-moon y el Presidente de la Asamblea General formularon una declaración conjunta: la propuesta de una conferencia mundial sobre la mujer organizada por las Naciones Unidas. Su contexto fue que las mujeres constituyen la mitad de la humanidad y, dada la importancia y la relevancia que las cuestiones que afectan a la mujer tienen para el progreso mundial, destacaron que había llegado el momento de convocar dicha conferencia mundial, lo que era aún más importante debido a los enormes cambios que estaba experimentando el mundo, con consecuencias positivas y de otra índole para la mujer. Observaron asimismo que esta conferencia permitiría hacer frente a los nuevos problemas surgidos desde Beijing, que incluirían la aplicación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la igualdad de oportunidades en el acceso a un trabajo decente, la eficacia de la ayuda, la seguridad alimentaria, la trata, las drogas, la migración, el medio ambiente, el cambio climático y la tecnología de la información, todos los cuales tienen repercusiones sobre las mujeres.

La solicitud conjunta del Secretario General y el Presidente del 66º período de sesiones de la Asamblea General de una Quinta Conferencia Mundial sobre la Mujer dio lugar a un proyecto de resolución que se examinó a título oficioso, pero no recibió apoyo suficiente para someterse a votación. Cualquier Estado Miembro puede volver a poner este asunto sobre la mesa.

Sostenemos que un mundo seguro para las mujeres es un mundo en el que los niños estén seguros y que un mundo seguro para los niños no generará terroristas en los hogares ni en los países. Para ello y para que la paz y la sostenibilidad sean posibles, las mujeres deben lograr la igualdad y el empoderamiento. De lo contrario, prevalecerá el modelo del dominador: cuando el poder y el uso de la fuerza sobre los demás son el modelo imperante en familias y sociedades, las niñas no son importantes y a los niños se les enseña a dominar a otros o ser dominados. Aprenden que o se es un ganador fuerte o un perdedor débil, y que ejercer la dominación mediante burlas, medios físicos, la intimidación o las adquisiciones significa ser respetado. Esto es lo que se inculca a los niños y los hombres en el patriarcado. Los niños desamparados ante el acoso fantasean con vengarse. Pueden convertirse en hombres que hacen a otros lo que se les hizo a ellos (identificándose con el agresor). Pueden buscar venganza en grupo para contrarrestar los sentimientos de desamparo, poca valía o humillación. Cuando se define a las mujeres únicamente por su relación con los hombres, se convierten en el medio a través del cual los hombres humillan a otros hombres: violando a sus mujeres.

En el documento titulado “NGO CSW-Geneva: UN ECE Regional Review” de 2014, expresamos la esperanza de que la India presentara la resolución a la Asamblea General y se ofreciera a ser el país anfitrión. El Día de la Independencia de la India, en su primer discurso importante (14 de agosto de 2014), el Primer Ministro Narendra Modi señaló la necesidad de frenar la violencia contra las mujeres y la cultura de la violación generalizada en la India. El hecho de que tomara la iniciativa y propusiera este planteamiento respaldó sus palabras, adoptando una posición que se ha visto reforzada con el éxito de su partido en las elecciones recientes. La India tiene el movimiento de base de mujeres más activo del mundo en la actualidad, y Modi ha convertido el fin de la violencia contra la mujer en una prioridad. La celebración de la Quinta Conferencia y el Foro Mundial sobre la Mujer en Nueva Delhi proporcionaría información, inspiración y maneras eficaces de poner fin a la violencia y de empoderar a la mujer que se propagarían por todo el mundo. Se estima una asistencia de unas 100.000 mujeres, cuyo gasto supondría un impulso para la economía de la India. Al Foro de Beijing asistieron 40.000 mujeres, que aprendieron unas de otras, establecieron conexiones y entablaron amistades, mentorías y alianzas

políticas. Las relaciones son la base sobre la cual las mujeres se empoderan y se inspiran mutuamente, el medio a través del cual las organizaciones y los movimientos de mujeres crecen.

También miramos a América del Sur, el único gran continente que no ha acogido una Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, donde el movimiento #NiUnaMenos para poner fin a la violencia contra la mujer ha llevado a cientos de miles de mujeres a las calles para protestar contra la violencia contra la mujer en los países de América Latina.

Los planes de aquí a 2030 exigen reuniones regionales y de alto nivel para examinar la Plataforma de Acción de Beijing y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y crear nuevos documentos y objetivos. Nadie podrá movilizar a las organizaciones comunitarias de mujeres ni tener el impacto emocional y político de una Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, lo que es fundamental para aplicar los objetivos que afectan a las mujeres.

Las mujeres entienden el “programa de las madres”, que consiste en proporcionar a todos los niños lo que toda madre desea para sus propios hijos. Una investigación descubrió que, en situaciones de estrés, las mujeres tienden a “cuidar y hacer amistades”, pues su cuerpo libera oxitocina, una hormona afiliativa amplificada por el estrógeno, mientras discuten sobre la situación y las posibles soluciones. En el caso de los hombres estresados, se produce una reacción de “lucha o huida” y estos se vuelven agresivos o se aíslan, una respuesta desencadenada por la liberación de adrenalina y testosterona. Las mujeres que disfrutan de igualdad y empoderamiento contribuyen a soluciones pacíficas en su hogar y en el mundo.

El fin de la violencia contra la mujer tiene un efecto multiplicador desde el hogar hasta el barrio y el mundo. Requiere la movilización de las organizaciones comunitarias de mujeres y la voluntad política de los dirigentes al más alto nivel. Si la Asamblea General autoriza la conferencia, el activismo de base y el liderazgo vertical se reunirán en la Quinta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer.

Esta declaración está respaldada por la Women’s Intercultural Network.